

CAMPAÑAS DE JUSTICIA

¿Qué pasa en la penitenciaría militar de Mahón?

¡FASCISMO LAICO! Hasta nosotros llega la noticia indignante de los malos tratos que los compañeros presos militares que sufren condena en La Mola, son objeto por parte del capitán Felipe Julio Barbosa...

ron maltratados de palabra y obra encerrándolos nuevamente en los calabozos de castigo. Se les niega hasta el correo, encontrándose uno de los «malos» desde hace más de dos meses sin saber nada de sus familiares y amigos...

Voces del campo

COMARCAL DEL SEGRÍA En esta comarca, eminentemente campesina, existen graves y múltiples problemas a solucionar. Vivimos en tremendo y profundo atraso moral, y no tenemos atraso material...

Desde la cárcel de Barcelona

LA GRAVE SITUACION DEL CAMPESINO RAMON GABARRO Ramón Gabarro es un preso gubernativo. Lleva tres meses y medio en la cárcel y ha pasado noventa días en la enfermería. Se le detuvo cuando iba hacia un bar a tomar café...

De Administración

Vilanova de Meia, S. 8 pesetas. — Castro Geli, J. D., 20. — Tortosa, J. R., 875. — Elda, M., 100. — Puertollano, G., 15. — Los Silos, D. G., 1520. — San Sebastián, R., 1650. — Valencia, R. P., 40. — Bufi, C., 3. — Manises, G., 15. — Alcalá de Chivert, S. U., 7. — Aspe, P., 950. — Santa Cruz de Tenerife, C., 22. — Dos Hermanas, P., 795. — Ferrán Núñez, G., 20. — Lora del Río, B. C., 20. — Manresa, R. T., 32. — Suria, L., 30. — Castro del Río, G., 495. — Castro del Río, R., 20. — Granada, P., 1050. — Archidona, F. A., 15. — Ripoll, C. G., 12. — Madrid, D. L., 6750. — Un Castillo, M. A., 20. — Epila, N. B., 950. — El Ciego, A. R., 1935. — Vercaya, I., 2550. — Alicante, J. S., 6840. — San Vicente del Raspeig, R. M., 880. — Figueras, H. D., 15. — Sevilla, S. G., 270. — Palamós, M. R., 1250. — La Carlota, A. R., 15. — Granollers, J. C., 10. — Guadalupe, R., 2185. — Valladolid, N., 2550. — Bañeres, A. C., 8. — Alcantarilla, A., 1250. — Guareña, I. G., 10. — Linates, R. T., 2875. — Málaga, F. G., 1505. — Madrid, D. L., 15455. — Orán, M. Aguilera, 13. — Talavera, G. A., 1375. — Taberna de Baldigne, J. B., 25. — Caspe, D. G., 16. — Granollers, J. R., 2290.

Prensa y libros

C. N. T. — Desde el 22 de agosto ha vuelto a ver la luz pública el diario C. N. T., de Madrid, después de más de medio año de silencio forzoso. Está de más decir que nos alegramos, como se han alegrado todos los compañeros en España...

De Administración

Almagro, J. L., 11. — Cervera del Pisuerga, F. G. M., 27. — Chelva, A. H., 2. — Burriana, V. R., 9. — Manresa, F. C., 1720. — Zaragoza, E. P., 6750. — Hésar, A. E., 815. — Granada, A. C., 7. — Cervera del Río, J. C., 950. — Alcanal, J. P., 1575. — Cauderom (Gironde), M. Bou, 18. — Gallur, M. O., 1150. — Barbastro, P. P., 12. — Jurzon, M. R., 660. — Orensé, J. C., 10. — Vives, M. N., 11. — Ronda, R. R., 8. — Montblanch, P., 11. — Reinosas, T., 1190. — Fuente de Andalucía, J. E., 6. — Teba, D. B., 820. — Vélez Málaga, J. S., 625. — Arcena, M. Ch., 11. — Cistierna, F. G., 660. — St. Etienne, Navarro, 18. — Greasque (St. du R.), A. García, 1860. — Quillan (Aude), J. Margui, 21. — Villa Franca, F. M., 1505. — Sevilla, P. G., 10. — Sevilla, R. C., 21. — Alcalá de Guadaíra, J. S., 1320. — Minas de Río Tinto, R. R., 1425. — Nerva, B. C., 12740. — Puertollano, S. G., 15. — Villa Carrillo, C. C., 15. — Prat de Llobregat, M. S. V., 3150. — Valencia, G. A., 22. — Espuga de Francolí, M. A., 1350. — Aralau, A. B., 1760. — Servie Envas (Aude), V. Felp, 9. — Balderas, E. G., 10. — Santander, J. G., 2750. — Talavera, G. L., 1320. — Martorell, S. S., 18. — Almorata, J. C., 2320. — Tardienta, S. P., 1560. — Elche, A. D., 10. — San Mateo, A. E., 960. — Oviedo, V. G., 3450. — Olot, J. F., 18. — San Andrés, A. H., 5. — Rentería, G., 16. — Ciudadela, F. P., 450. — Moron, F. L., 2365. — Murcia, B. G., 25. — Madrid, D. L., 6750. — Logroño, R. R., 1980. — Santa Cruz de Tenerife, A., 22. — Lunel (Hérault), J. Crespo, 103. — Santander, S. M., 1250. — Calahorra, F. N., 1210. — Calahorra, A. M., 1050. — Bermeo, P. B., 20. — Sadava, D. C. B., 1080. — Fuente de Carto, M. G., 1485. — San Sebastián, T. R., 1650. — Tortosa, P. S., 1650. — Anburrio, F. A., 5. — Pasajes, C. I., 2260. — Sevilla, M. B., 7. — Sevilla, J. R., 15. — Ubeda, J. R. L., 915. — La Carolina, L. B., 8850. — Lérida, R. F., 1880. — Cardona, A. N., 10. — Fuentovaia, F. C., 1910. — Gandía, F. B., 8. — Lugo, J. C., 7. — Reus, A. F., 20. — Ripoll, M. U., 875. — Olot, F. F., 15. — Alberique, M. S., 2. — Benaméiz, J. P., 2. — Jerez de los Caballeros, E. S., 20. — Plasencia, E. S., 825. — Alhacete, E. C., 4125. — Méjico, M. Velasco, 2020. — Argentina, S. Levi, 4717. — St. Denis (Seine), L. Carneré, 48. — Gilles (Gat), S. Guardiola, 4. — Le Etage Plage, P. Pérez 18. — La Felguera, T. G., 50. — Ronda, C. C., 675. — Ronda, F. M., 1175. — Baza, A. L., 475. — Estepona, 220. — Málaga, A., 915. — Estella, J. M., 850. — Liria, E. S., 2660. — Alcala, J. S., 20. — Soría, D. H., 26. — Burgos, N. N., 1320. — Martos, F. B., 1875. — Reinosas, U., 3250. — Ciudad Real, J. de la F., 2565. — Gandeza, R. G., 2. — Monalban, J. A., 2080. — Zaragoza, A. R., 11. — Castellón, M., 1320. — Caza, F. M., 1150. — Fregenal, G. C., 22. — Villaverdane (Rhône), J. Sánchez, 55. — Aljer, A. Belver, 15. — Santo Domingo de la Calzada, E. B., 1915. — Tortosa, J. B., 16. — Colmenar Viejo, F. A., 675. — Alhacete, A. R., 1450. — Santander, J. G., 275. — Puebla de Zuzura, E. B., 14650. — Manon, J. P., 10. — Teruel, B., 1155. — Vélez Málaga, R. S., 935. — Granada, J. C., 20. — Motril, M. S., 350. — Sevilla, M. P., 1680. — Utrera, J. D., 50. — Alcalá de los Gazules, J. P., 1275. — Narbonne (Aude), A. Ballestero, 7080. — Beziers (Hérault), D. Batiste, 9150. — Santisteban del Puerto, L. R., 105. — Grazalema, J. B., 13. — La Carolina, F. T., 20. — Samad de Langreo, B. D., 33. — Estella, B. B., 1650. — Sarna de Langregu, S. A., 10. — Manzanares, G. M., 36. — Igualada, V. J., 750. — Zaragoza, J. F., 955. — Zaragoza, F. G., 1020. — Barbastro, P. P., 4. — Vich, F. L., 9. — Portogalete, J. C., 70. — Victoria, G. L., 1375. — Barcelona, S. E., 3585. — Baracald, S. Esteban, 825. — Higuera la Real, J. M., 1445. — Montpeller (Hérault), B. N., 2550. — L'Estaque, G. Juan, 5070. — Creuse (France), P. Simón, 955. — Martorell, A. V., 93. — Astorga, J. A., 16. — Jerez de los Caballeros, F. N., 1035. — Sariñena, S. S., 2. — Tardienta, J. G., 23. — Un Castillo, M. A., 350. — Faro, S. C., 13. — Cervera del Río Alama, J. J., 4050. — Madrid, D. L., 7650. — Madrid, D. L., 26. — Eji, J. D., 10. — Sevilla, G. P., 950. — Cádiz, J. L., 15. — Alcalá de Guadaíra, J. S., 1920. — La Palma del Condado, J. M., 3. — Cullera, J. J., 4180. — Taberna de Baldigne, A. G., 22. — Grissessac, J. Carbelló, 4988. — Sevilla, J. C., 2550. — Sevilla, F. S., 6. — Sevilla, J. C., 55. — Vinaroz, M. G., 40. — Mora de Ebro, A. U., 1595. — Vendrell, J. R., 3080. — Lebrisa, A. R., 11. — Gallur, V. B., 745. — Cicle, E. P., 2450. — Torrente, J. S., 6. — Onteniente, C. S., 25. — La Laguna, P. O., 1125. — Alcoy, P. M., 775. — Algemesi, 1620. — Logroño, A. O., 9735. — Cartagena, F. L., 4070. — La Unión, J. P., 23. — San Lucas de Barrameda, L. R., 11. — Onda, A. B., 275. — Mahón, A. R., 1320. — Lérida, E. M., 30. — Lérida, P. C., 185. — Palma del Río, R. S., 25. — Cabra, F. P., 675. — Puertollano, T. G., 15. — Toulous (France), I. Ballarín, 10. — Málaga (G. T.), J. P., 83. — Benlujan (G. T.), F. R., 130. — Baza, J. de las M., 3875. — Moron de la Frontera, F. L., 1750. — Pitarra, R. B., 575. — Alcoy, J. B., 79. — Córdoba (recibido por mediación de La Revista Blanca), M. M., 10. — Estados Unidos (recibido por mediación de La Revista Blanca), L. V., 750. — Alagon (recibido por mediación de La Revista Blanca), R. J., 10. — El Ciego, A. R., 6. — Minas de Río Tinto, J. P., 10. — Belmez, J. N., 5.

Crónicas de Levante

Levante, al igual que las otras regiones censitadas hermanas, ha estado en actividad reorganización de sus efectivos, tanto en el aspecto sindical como ideológico. Los que pronunciaban que el movimiento de desparición (?) se han llegado a un punto pavoroso al constatar que, pese a la represión estatal, con su secuela de clausuras e injustas detenciones, ni las propagandas antibolseristas que con completa libertad (cuando mayor era la represión contra los anarquistas) y con alegría, enorme por parte de la caverna, realizaba esa bien llamada por alguien «Alianza Divisoria», que con sus actos por Levante ha intentado incitar a los obreros contra la C. N. T. y la F. A. I., fracasando en sus innobles propósitos. Ha bastado un leve soplo de libertad con su consiguiente reapertura de Sindicatos y Ateneos, para que el Levante anarquista enarbore briosamente su estandarte rojo-negro, reorganizándose para la batalla definitiva.

APRECIACIONES

Los programas, la anarquía y la perfección Permitimos, por primera vez, escribir en TIERRA Y LIBERTAD, y lo hacemos, en primer término, para reafirmarnos en la posición adoptada por Acracia, de Lérida, en su número 35, el último de su publicación, a nuestro lugar, al objeto de interesar que se nos aclaren conceptos, a nuestro entender, erróneamente emitidos. En el número 159 de este semanario, fecha 16 de junio pasado, Comandante Gilabert de Barcelona, quejándose del incumplimiento de un acuerdo firmado en el Pleno de Diputados de la F. A. I., celebrado en Madrid en octubre del pasado año, referente a la redacción de un dictamen, cuyo cuestionario se mencionaba, que constituyese una exposición clara y concreta del aspecto constructivo de las ideas anarquistas, pues considera Gilabert que es preciso que la organización presente al pueblo un dictamen a manera de programa, para que nadie pueda decir que el Comunismo Libertario es un ideal irrealizable, concreto y utópico. Acracia, o — por mejor decir — el compañero Caballero y nosotros, que tenemos a nuestro cargo la administración y orientación del periódico, refuló sobradamente, a nuestro entender, las apreciaciones de Gilabert, publicando, a tal objeto, a continuación de una párrafo justificativo y de orientación para poner en antecedentes a nuestros lectores, un hermoso trabajo de Ricardo Mella, que publica Natura, de Barcelona, treinta años antes justamente, el primero de la colección de Ideario, libro digno de leerse y de meditarse, recomendado en las secciones bibliográficas de nuestras publicaciones. El camarada Isaac Puente, sobradamente conocido por su asidua colaboración en nuestra Prensa y por sus diferentes trabajos de divulgación científica, en el número 163 de TIERRA Y LIBERTAD (14 de julio último), refiriéndose al artículo de Gilabert y a la réplica de Acracia, no obstante reconocer que, desde un punto de vista doctrinal, nada se puede objetar al trabajo de Mella, pugna por la «Necesidad de un programa» — así encierra sus consideraciones — argumentando en forma contradictoria y por demás inconsistente, a nuestro particular criterio.

Desde Onteniente

Por causas ajenas a nuestra voluntad, la ira que se tenía que celebrar el próximo domingo, día 26, en el sitio denominado «Pozo Claro», y organizada por este Centro, se celebrará el domingo correlativo, día 2 de septiembre. Tomen buena nota de este aplazamiento los compañeros de los pueblos limítrofes, y el día 2 todos a gozar de nuestra madre Natura. Por el Centro de Estudios Sociales, EL COMITÉ

PRO PRESOS

La corporación de cocheros de la Concha, término de Cortes de la Frontera, ha reunido en una colecta 1570 pesetas, que fueron entregadas al C. P. P. de Ubrique (Cádiz).

Los programas, la anarquía y la perfección

«realidad», en bastantes ocasiones, consiste en apartarse de la realidad. Hay más aún: se ha pretendido hacernos ver que el solo hecho de participar en una discusión internacional es motivo suficiente para obligarnos a aceptar lo que acuerde la mayoría; acuerdos que, en diferentes circunstancias, ni esa mayoría cumple, porque no es posible cumplirlas, y siendo así, ¿cómo cumplirlas los impugnadores? El referéndum, que, según se ve, el Pleno en cuestión juzgó como referendo suficiente para promulgar un estatismo anarquista, implica la ausencia de sentido anarquista o de sentido común en los camaradas que tal acordaron. Sosteníamos y sostenemos que la Federación Anarquista Ibérica no puede ni debe presentar ningún programa, sin menoscabo de su significación anarquista. Cualquier noción programática — declamamos — no puede sino reflejar los juicios, opiniones o iniciativas de unos cuantos hombres, y, en cualquier caso, resultaría insuficiente, restrictiva, si no hoy, mañana, y si no, al día siguiente, ofreciendo el peligro de traducirse, para alguno o para muchos, sobre todo para los poco estudiosos, en dogma intangible y sagrado, y todo dogma, sea político, social, económico o religioso, está siempre en pugna con la teoría revolucionaria anarquista, la cual está conforme, como ninguna de las conocidas, con la Naturaleza, la Ciencia y la Justicia. La F. A. I. no tiene ningún derecho a engañar. Y resulta probable la posibilidad de engañar con soluciones oportunistas. ¿Cómo se manifestarían las multitudes de gente sencilla, si, por causas imprevistas, no se pudiese seguir al pie de la letra el programa? Hay que evitar las sistemáticas, las uniformaciones, para programar la conciencia en sí mismo, en la libre cooperación y el libre acuerdo. La costumbre, la educación al uso y el ambiente que nos rodea influyen en gran modo, en la mayoría, a no pensar. Hay quien piensa por ella, y esto es para ella más cómodo que pensar por cuenta propia, aunque es bien cierto que así se vejea, escamorea y explota. ¿Pero qué importa? ¿Acaso no le queda el recurso de decir que es vejea, explotada y escamorea? Más: la halaga escuchar halagos, y escucha complacientemente, y se encardece ante la elegancia oratoria, y, como la hojarasca, se enciende y se quema con facilidad, y con facilidad se apaga. Mas, entre la gente sencilla, camarada Puente, se ven cosas verdaderamente hermosas. Hay quien no ha leído El apoyo mutuo, de nuestro Kropotkin, y esto no es obstáculo para que practique el apoyo mutuo, voluntario y generosamente. Como hay quien, sin comprender, en antinética, que es razón geométrica, o cuál es el fundamento de una proporción, sabe resolver problemas de regla de tres — o cuatro — y si hiciésemos caso de ciertos juicios, convendríamos necesariamente que la práctica es anterior a la teoría, en modo alguno lo contrario. ¿Qué nos oponemos a que se teorice? En modo alguno. Pero es conveniente evitar la obsesión en ser olvidados del pasado y miopes en el presente, porque, en estas condiciones, la obtención en ser escuchadores del porvenir resulta peligroso. «La bondad de la idea? Y quién duda de ella, conociéndola? Pero resulta excesivamente hiriente hablar tanto de idea y de ideas, cuando se observa la ausencia de criterio propio respecto a la Idea? Y no ha de ser así ignorando el significado de la dicción idea? Recordamos la constancia que en cierta ocasión nos produjera oír de labios de un integrante de un Comité de relaciones, hablar del dogma anarquista. ¿No sería sereno y no anarquismo lo que hubiera, si había algo, en el cerebro de aquel anarquista? Incitar al estudio de la idea y aun de las ideas. De esta forma, comparando, midiendo, pesando, aquilantando — desposeídos de egotismos y bajas pasiones — desechamos la experiencia, tomando de aquí, de allí y de allí todo cuanto consideremos apreciable. Y si, apurando el tiempo, comprendamos nuestra torpeza, o damos con evidencias que anulan lo que por tal tomáramos, dejémoslas. Así evolucionamos en nuestra educación, siempre formativa. Eso deducido del título

PRO PRESOS

de Mi comunismo, de Faure, que es el «suyo». Cada cual debemos tener el «nuestro», de conformidad con nuestros gustos, nuestras inclinaciones, nuestro temperamento y nuestra sensibilidad. Si así fuese, cada individualidad anarquista o sedicente anarquista aportaría en todo momento iniciativas propias, propio criterio, propia personalidad. Y esto es lo que falta. Se ha sembrado poco o se ha sembrado con desacierto, y los resultados están a la vista. Si no, ¿cómo habríamos de contradecirte nosotros, unos novatos en las ideas anarquistas de la F. A. I.? Cada cual puede exponer su programa. De él tomaremos lo que encuadre con nuestro sentir y nuestro pensar. Puede presentarse en colaboración, si los confederadores coinciden. Pero teniendo en cuenta que programa es limitación, serán muchos los anarquistas que lo rechazarán, porque es precisamente el pensamiento humano lo único que no se amolda, mecánicamente y matemáticamente, a la concepción de un hombre o de unos hombres. Ese es el error fundamental de toda política: la fabricación de leyes y la igualdad ante ellas siendo diferentes las condiciones de desenvolvimiento de cada individuo. Y vamos a otra cosa. ¿Conque el Comunismo Libertario no es la Anarquía? Solucionamos este problema, querido Puente, por el método de diferencias. Señalalas y nos convenceremos. Te haría las mismas o parecidas objeciones que las que te hizo el camarada Gastón Leval en el número 124 de Estudios, de Valencia, de diciembre, refiriéndose a un trabajo tuyo, publicado en el número 123 de la misma revista (septiembre de 1933). No son pocos los que confunden los vocablos «anarquía» y «perfección». No es que la anarquía esté reñida con la perfección, pero es bien cierto que sin ser perfectos, todos y cada uno de los integrantes de una colectividad, podría, creemos, vivir anárquicamente. Entendemos que Anarquía y Comunismo Libertario son palabras sinónimas. Y que vivir en Comunismo Libertario es vivir de conformidad con las posibilidades que nos ofrece la Naturaleza y el ingenio humano, anulados la autoridad y el capitalismo. Suponemos — claro está — que se nos presentarán obstáculos y dificultades, que se irán limando. Pero suponemos, asimismo, que anulados capitalismo y autoridad, quedará asegurada la evolución natural. Y la grey humana irá perfeccionándose, sin llegar a la perfección — término absoluto —, porque siempre hay más allá...

PRO PRESOS

Nota de la Redacción. — Como prueba de respeto a todas las opiniones, publicamos el artículo del camarada Páramo, no obstante las contradicciones y la tesis negativa que sostiene, con la cual no puede estar de acuerdo un periódico como TIERRA Y LIBERTAD, que sostiene desde hace cuarenta años un programa a realizar el comunismo andrógino. En todo ese largo período, hemos publicado la tesis de la negación llevada a estos extremos, que no nos hacen mucho favor en este período de forzadas realizaciones. El comunismo anárquico es una solución y no una ausencia de soluciones. Y sólo tergiversando las intenciones se puede mencionar a Mella, una vez más tan clara y tan reflexiva, en apoyo de esa tesis, como se tergiversa la intención de los camaradas que desean una exposición actual y concreta de nuestra posición ante el momento en que vivimos, al calificarla como defensora de un estatismo anarquista absoluto. No queremos con esto abrir polémica directa, sino justificar la publicación de este artículo como una expresión de tolerancia a opiniones contrarias. Partidarios de la reorganización anarquista, dejémos también al autor la responsabilidad de sus conceptos al respecto, como por ejemplo la negación del valor de las Asambleas y Congresos.

PRO PRESOS

de Mi comunismo, de Faure, que es el «suyo». Cada cual debemos tener el «nuestro», de conformidad con nuestros gustos, nuestras inclinaciones, nuestro temperamento y nuestra sensibilidad. Si así fuese, cada individualidad anarquista o sedicente anarquista aportaría en todo momento iniciativas propias, propio criterio, propia personalidad. Y esto es lo que falta. Se ha sembrado poco o se ha sembrado con desacierto, y los resultados están a la vista. Si no, ¿cómo habríamos de contradecirte nosotros, unos novatos en las ideas anarquistas de la F. A. I.? Cada cual puede exponer su programa. De él tomaremos lo que encuadre con nuestro sentir y nuestro pensar. Puede presentarse en colaboración, si los confederadores coinciden. Pero teniendo en cuenta que programa es limitación, serán muchos los anarquistas que lo rechazarán, porque es precisamente el pensamiento humano lo único que no se amolda, mecánicamente y matemáticamente, a la concepción de un hombre o de unos hombres. Ese es el error fundamental de toda política: la fabricación de leyes y la igualdad ante ellas siendo diferentes las condiciones de desenvolvimiento de cada individuo. Y vamos a otra cosa. ¿Conque el Comunismo Libertario no es la Anarquía? Solucionamos este problema, querido Puente, por el método de diferencias. Señalalas y nos convenceremos. Te haría las mismas o parecidas objeciones que las que te hizo el camarada Gastón Leval en el número 124 de Estudios, de Valencia, de diciembre, refiriéndose a un trabajo tuyo, publicado en el número 123 de la misma revista (septiembre de 1933). No son pocos los que confunden los vocablos «anarquía» y «perfección». No es que la anarquía esté reñida con la perfección, pero es bien cierto que sin ser perfectos, todos y cada uno de los integrantes de una colectividad, podría, creemos, vivir anárquicamente. Entendemos que Anarquía y Comunismo Libertario son palabras sinónimas. Y que vivir en Comunismo Libertario es vivir de conformidad con las posibilidades que nos ofrece la Naturaleza y el ingenio humano, anulados la autoridad y el capitalismo. Suponemos — claro está — que se nos presentarán obstáculos y dificultades, que se irán limando. Pero suponemos, asimismo, que anulados capitalismo y autoridad, quedará asegurada la evolución natural. Y la grey humana irá perfeccionándose, sin llegar a la perfección — término absoluto —, porque siempre hay más allá...